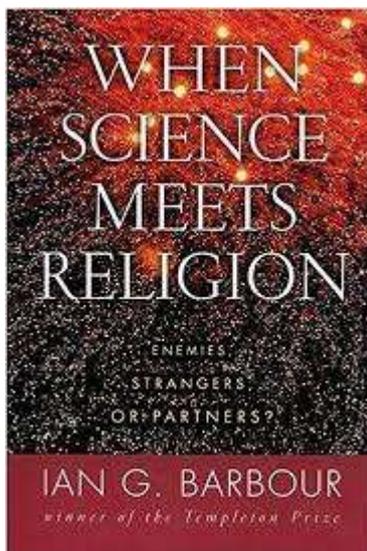


Ciencia y religión: propuesta de una nueva taxonomía de sus complejas relaciones interdisciplinares

Leandro Sequeiros. Presidente de ASINJA (Asociación interdisciplinar José de Acosta)

En AMERINDIA crece el interés por todo lo relativo a las relaciones entre la racionalidad de la ciencia y la de la religión. En el año 2015 publiqué una extensa recensión del libro de Ian Barbour *When science meets religion. Enemies, strangers or partners?* Esta recension se publicó en la Revista *Pensamiento*. 63 (238). Recuperado a partir de <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/4571>



Barbour presenta una taxonomía de las relaciones entre ciencia y religión que han sido clásicas durante estos años. A pesar de las diversas críticas y propuestas alternativas, la taxonomía cuádruple de Barbour ha seguido sirviendo como una introducción intuitiva a las relaciones entre ciencia y religión. [VER Barbour, Ian. 2002. Sobre tipologías para relacionar ciencia y religión. *Zygon*, 37: 345-360].

El profesor Andrés Loke ofrece en una nueva publicación Loke, Andrés. 'Una nueva taxonomía cuádruple de las relaciones ciencia-religión'. *Teología y Ciencia*. <https://www.ctns.org/publications/theology-science/contents>

Resumo en este artículo sus propuestas que pueden ser de utilidad para los seguidores y socios de ASINJA y de la Cátedra CTR de Ciencia, Tecnología y Religión. Se ofrece una nueva taxonomía cuádruple, llamada Taxonomía de las Cuatro C: Conflicto, Compartimentación, Conversación y Convergencia.

Este modelo parece ser que este modelo mejora las ventajas pedagógicas de la taxonomía de Barbour y que evita las debilidades de las taxonomías alternativas.

Además, la nueva taxonomía aborda las objeciones contra la taxonomía de Barbour distinguiendo diferentes aspectos de la ciencia y la religión como los relatos, aclarando las relaciones como percibido/expresado relaciones, y demostrando su relevancia para la explicación de la historia y de otras culturas.

1. Introducción

Durante muchos años, la taxonomía cuádruple de Ian Barbour (1990) de Conflicto, Independencia, Diálogo e Integración ha servido como una introducción estándar a la complicada relación entre ciencia y religión. A pesar de las diversas críticas y propuestas alternativas, muchos siguen encontrando útil el marco de Barbour como pedagogía para abordar el campo de los estudios de ciencia y religión (McGrath 2020, capítulo 1).

En este artículo, ofreceré una nueva taxonomía cuádruple de las relaciones Ciencia-Religión, llamada Taxonomía de las Cuatro C: Conflicto, Compartimentación, Conversación y Convergencia. La nueva taxonomía conserva la simplicidad intuitiva de la taxonomía de Barbour y mejora las ventajas pedagógicas de la taxonomía de Barbour mediante el uso de términos que comienzan con la misma letra ('C'), lo que facilita su memoria. Más importante aún, mostraré cómo la nueva taxonomía evita las debilidades de la taxonomía de Barbour y las taxonomías alternativas, y cómo las críticas contra la taxonomía de Barbour pueden ser respondidas en mi nueva taxonomía. A continuación me explayaré sobre estos puntos.

2. La nueva taxonomía cuádruple

La Taxonomía de las Cuatro C es nueva en las formas (explicadas más adelante) por las que evita los problemas con las taxonomías alternativas.

Una taxonomía cuádruple que comienza con la misma letra (por cierto, la misma letra 'C') ha sido propuesta anteriormente por John Haught (1995). Utiliza los términos Conflicto, Contraste, Contacto y Confirmación, y los define de la siguiente manera:

- 1) **Conflicto:** la convicción de que la ciencia y la religión son fundamentalmente irreconciliables.
- 2) **Contraste:** la afirmación de que no puede haber un conflicto genuino ya que la religión y la ciencia responden a preguntas radicalmente diferentes.
- 3) **Contacto:** un enfoque que busca el diálogo, la interacción y la posible "consonancia" entre la ciencia y la religión.

4) Confirmación: una perspectiva algo más tranquila, pero extremadamente importante, que destaca las formas en que, a un nivel muy profundo, la religión apoya y nutre toda la empresa científica.

Sin embargo, hay algunos problemas con la taxonomía de Haught.

En primer lugar, Haught define lo que él llama como ciencia y religión *in toto*. Esto pasa por alto el hecho de que tanto la ciencia como la religión tienen aspectos diferentes que deben distinguirse (véase más adelante, Sección 4.2).

En segundo lugar, la taxonomía de Haught no considera la posibilidad de que la ciencia pueda apoyar y/o nutrir la religión.

En tercer lugar, la taxonomía de Haught no cubre aquellos casos en los que algunas personas piensan que existen actualmente contradicciones entre la ciencia y la religión que podrían resolverse con futuros descubrimientos (y por lo tanto no son fundamentalmente irreconciliables), pero que no están interesadas en buscar el diálogo (tal vez porque piensan que la resolución es improbable incluso si teóricamente es posible).

Este problema surge porque Haught (siguiendo a Barbour) define la Visión del Conflicto de manera demasiado estrecha como "la convicción de que la ciencia y la religión son fundamentalmente irreconciliables".

Mientras que mi definición de la visión del conflicto es más amplia: se refiere a la contradicción percibida,¹ e incluye (pero no se limita a) aquellos que sostienen la opinión de que la ciencia es irreconciliable con la religión (Irreconciliabilidad Modelo) y aquellos que piensan que "el dominio de la ciencia puede expandirse de tal manera que la ciencia pueda convertirse en nuestra nueva religión. Desde este punto de vista, las religiones tradicionales están tan llenas de falsedades y supersticiones que tienen que desaparecer" (Modelo de reemplazo).²

Los términos Modelo de Irreconciliabilidad y El modelo de reemplazo se toma de Clasificación cuádruple de Stenmark (2010) del Modelo de Irreconciliabilidad, el Modelo de Reconciliación, el Modelo de Independencia y el Modelo de Reemplazo. Sin embargo, su clasificación adolece de varios problemas. En primer lugar, el Modelo de Reemplazo es una forma más extrema de Modelo de Irreconciliabilidad, sin embargo, Stenmark los clasifica por separado. En segundo lugar, Stenmark distingue entre dos submodelos del Modelo de Reconciliación: "la visión reformadora que afirma que la ciencia puede cambiar, socavar o causar una reformulación de la religión en el área de contacto, o viceversa; y la visión de apoyo, que más bien implica que la ciencia puede apoyar, reforzar o confirmar la religión en el área de contacto, o viceversa" (Stenmark 2010, 285).

Sin embargo, Los conceptos de reforma (uno hace que otro cambie) y apoyo (uno confirma al otro) son radicalmente diferentes y, por lo tanto,

deberían ser categorías separadas. En mi taxonomía, 'apoyo' se clasifica en 'Convergencia', mientras que la reforma se clasifica en Conversación.

Otras taxonomías propuestas son demasiado complicadas: carecen de la simplicidad intuitiva del marco de Barbour y, por lo tanto, no son tan útiles para fines pedagógicos, y sufren de problemas adicionales.

Consideremos, por ejemplo, la clasificación diez veces mayor de Ted Peters (2018) para la ciencia y la religión: (1) cientificismo; (2) imperialismo científico; (3) autoritarismo teológico; y (4) la controversia de la evolución, (5) los Dos Libros; (6) las dos lenguas; (7) alianza ética; (8) diálogo acompañado de interacción mutua creativa; (9) naturalismo; y (10) teología de la naturaleza.

En comparación con la clasificación cuádruple de Barbour de Conflicto, Independencia, Diálogo e Integración, mi término "Compartimentación" podría tomarse como aproximadamente correspondiente a la "Independencia" de Barbour, la "Conversación" con el "Diálogo" y la "Convergencia" con la "Integración". Sin embargo, hay algunas diferencias importantes. Los explicaré a continuación y mostraré cómo mi taxonomía evita las debilidades de la clasificación de Barbour.

¹ Stenmark plantea la preocupación de que, según los puntos de vista de Barbour sobre la integración y el diálogo, dado que "existe un área de contacto o superposición entre la ciencia y la religión, siempre existe la *posibilidad* de que surja un conflicto" (2010, 281; las cursivas son mías). En respuesta, en primer lugar, los puntos de vista de Barbour se refieren a la realidad, no a la mera posibilidad. En segundo lugar, mi taxonomía aborda la preocupación de Stenmark relacionando tales conflictos (en caso de que surjan) con aspectos particulares de la ciencia y la religión (véase la sección 4.2).

² Stenmark (2010, 279); citando como ejemplo al biólogo Edward O. Wilson.